

RAZONES

Estimado Lector de Linux Magazine

Razones para *odiar* al software propietario (y a las empresas que lo producen):

Razón 1: Vista para matar

Sabíamos que en Microsoft le tenían inquina a todos esos desarrolladores que producen software libre, ya que mina su dominación en el mercado. De lo que no estábamos seguros era de hasta dónde estaban dispuestos a llegar con tal de sabotear los esfuerzos de los programadores que no utilizan sus herramientas de desarrollo de pago.

Ahora sí lo sabemos: *hasta cualquier parte*.

Según un informe de Thomas R. Nicely, cualquier ejecutable compilado para el entorno DOS/Wintel con el GNU/GCC (el compilador creado por la gente de la Free Software Foundation y piedra angular técnica del software libre) verá limitado su espacio de memoria a 32 Mbs.

Para los profanos: un programa necesita espacio de memoria para ejecutar comandos y guardar sus datos. En teoría, puede disponer de todo el espacio disponible en el momento de su ejecución. Es decir, si la máquina donde se ejecuta el programa tiene, pongamos por caso, 1 Gb (1024 Mbs) de RAM y el sistema operativo y otros programas en ejecución están ocupando 200 Mbs, el programa en ejecución debería poder disponer de los restantes 800 Mbs para hacer lo que ha venido a hacer.

Pero no. En Windows Vista y sólo en Windows Vista y con ejecutables generados por GCC y sólo por GCC, el sistema limita artificialmente el espacio de memoria del programa a 32 míseros Mbs, insuficiente para todo menos para los programas más sencillos.

El mensaje no podría estar más claro: no queremos mancillar Windows Vista con software libre. ¡Linuxeros Pendejos Go Home!

Razón 2: Manzana Envenenada

La práctica de la avaricia no es coto exclusivo de Microsoft. Se podría señalar a cualquier empresa de software propietario como culpable de este vicio, sólo que Microsoft es más grande que cualquiera de ellas. Sirva de ejemplo cómo ante los flagrantes abusos de Vista, muchos han recomendado dar el salto a Mac. Curiosamente, la mayoría de los que recomiendan este paso *ya son clientes de Apple* y tal y como refleja la siguiente historia, debe ser uno de esos casos de mal de muchos, consuelo de tontos...

El usuario Mac Fan (que, como su nombre indica, es un verdadero admirador de los productos de Apple) descubrió hasta qué punto la empresa de Steve Jobs quería sus duramente ganados dólares (a cambio de nada) cuando intentó abrir el fichero remitido por un cliente.

Para darnos un poco de contexto:

Apple produce una suite para la edición de vídeo y sonido llamado Final Cut Studio. Ya va por su versión 5, aunque los programas individuales que componen la suite tienen su propio número de versión. El programa que nos interesa en estos momentos es Motion, la aplicación encargada de la edición no-lineal de vídeo (algo así como Cinelerra o Adobe Premier, pero, siendo de Apple, con un interfaz más "chic").

Nuestro amigo Mac Fan estaba convencido de que disponía de la última versión de Motion, o al menos la última "necesaria". Porque, vale, su versión era la 2.0.1 y la última, ultimísima, en lanzarse era la 2.1. La única diferencia entre ambos programas era que la 2.0.1 era para Power PC y la 2.1 era "universal", es decir, que podía también ejecutarse en las nuevas máquinas Intel de la marca de la manzanita.

Subrayo el hecho de que ni el interfaz ni las funcionalidades habían variado ni un ápice entre ambas versiones y, por tanto, Mac Fan decidió no actualizarse.

Todo bien hasta que un cliente le manda un fichero creado con Motion 2.1... y ya os podéis imaginar lo que viene a continuación. Efectivamente, Mac Fan, con su Motion 2.0.1, pagado, registrado y legal es incapaz de abrir el fichero de su cliente. Mac Fan se dirige al sitio de Apple para averiguar cómo solucionar el problema. Según Apple, no hay problema, siempre y cuando te sobren 699 dólares, que es justo lo que vale la actualización - una actualización que, insisto, ofrece *cero* prestaciones más a los usuarios.

Pero lo bueno viene ahora, porque existe un corolario, no diría que feliz, pero sí curioso al relato: Mac Fan tuvo la idea de abrir el fichero de su cliente en Text Edit, el editor de textos predefinido de Apple. Descubrió que en las primeras líneas del archivo había una cadena con los dígitos "2.1" e intuyó que se refería al número de versión de la aplicación que se había

Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazine, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.



utilizado para crear el fichero. Modificó la cadena para que rezara "2.0.1" y ¡voilà! El fichero se abrió en su Motion sin problemas. ¿Es o no es perverso exigir el pago de setecientos dólares por cambiar dos caracteres?

Mac Fan describe su frustración de una manera muy gráfica declarando que "[Apple] es una compañía arrogante que escupe sobre sus clientes y les reta a que se cambien a los inferiores PCs con Windows [diciendo]: 'Adelante, cámbiate de acera. ¡Volverás arrastrándote!'".

Se podría discutir que las empresas que producen software horizontal (= que necesita todo el mundo) han de proteger sus productos en un mercado donde perro come perro y donde la piratería campa a sus anchas, teniendo que arañar un beneficio de donde se pueda. Estaría de acuerdo en conceder lo anterior, si no fuera por el hecho de que (a) las dos empresas citadas se encuentran en la lista de las 200 compañías más poderosas de la Tierra según la revista Fortune y de que (b) ni un compilador ni un programa para la edición de vídeo pueden considerarse en ningún caso horizontales (admitelo, ¿cuándo fue la última vez que tu tío, el del pueblo, utilizó un compilador o un editor de vídeo digital no lineal?) y por tanto, son poco susceptibles de ser pirateados masivamente.

La única explicación posible es la avaricia, una psicótica avaricia, y un total desprecio hacia los usuarios, aunque he de discrepar con la observación de Mac Fan, no creo que escupiesen sobre ellos.

De tan tacaños, preferirían ahorrarse la saliva. ■

Paul C. Brown
Director